

Publicación Gratis

Hojas de Oro

Un Llamado A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

“...que contendáis por la fe...”

Año XXXXXVIII No. 258 Octubre, Noviembre

2019

Pregunta: "¿Qué es lo que pasará de acuerdo a la profecía del fin de esta edad?"

Respuesta: La Biblia tiene mucho que decir acerca del fin de esta edad. Casi todos los libros de la Biblia contienen profecía respecto al final de los tiempos. Hablar sobre todas estas profecías y organizarlas puede resultar difícil. Pero, he aquí un breve resumen de lo que la Biblia declara que pasará al final de los tiempos.

Cristo se llevará del mundo a todos los creyentes de la tierra en un evento conocido como el Arrebatamiento (1 Tes. 4:13-18; 1 Cor. 15:51-54). Ante el Tribunal de Cristo, estos creyentes serán recompensados por sus buenas obras y servicio durante su tiempo en la tierra, o perderán su recompensa por su falta de servicio y obediencia, aunque no la vida eterna (1 Cor. 3:11-15; 2 Cor. 5:10).

El anticristo (la bestia) vendrá con poder y firmará un tratado de paz (pacto) con Israel por siete años (Daniel 9:27). Este período de siete años es conocido como la “Tribulación”. Durante la Tribulación, habrá terribles guerras, hambrunas, plagas y desastres naturales.

Dios derramará toda Su ira contra el

pecado, la maldad y la iniquidad. Los cuatro jinetes del Apocalipsis, los siete sellos, las siete trompetas y las copas de ira tendrán lugar durante la Tribulación.

A la mitad de los 7 años, el anticristo rom-perá el pacto de paz con Israel y les hará la guerra. El anticristo cometerá “la abominación desoladora” y se hará una imagen de él mismo para ser adorada en el templo que habrá sido reconstruido (Daniel 9:27; 2 Tes. 2:3-10). La segunda mitad de la tribulación es conocida como “la Gran Tribulación” (Apo. 7:14) y “el tiempo de angustia para Jacob” (Jere. 30:7).

Al final de los siete años de Tribulación, el anticristo lanzará un ataque final sobre Jerusalén, culminando en la Batalla del Armagedón. Jesucristo regresará, destruirá al anticristo y sus ejércitos y los lanzará al lago de fuego (Apocalipsis 19:11-21). Cristo entonces atará a Satanás en el abismo por 1000 años y gobernará Su reino terrenal por estos 1000 años (Apo. 20:1-6).

Al final de los 1000 años, Satanás será soltado, derrotado nuevamente, y lanzado al lago de fuego y azufre por toda la eternidad (Apo. 20:7-10). Cristo entonces juzgará a los incrédulos (Apo. 20:10-15)

en el Juicio del Gran Trono Blanco, echándolos

(Página 2) a todos al lago de fuego. Entonces Cristo marcará el inicio de un Nuevo Cielo y una Nueva Tierra y una Nueva Jerusalén, que será la morada eterna de los creyentes. No habrá más pecado, ni dolor, o muerte (Apo. 21:22).(fin)

El infierno.

Hermano predicador, ¿cuándo fue la última vez que predicaste un sermón acerca del infierno? Casi que se ha convertido en una palabra “olvidada” en los púlpitos de hoy. La mayoría de los pastores tienen temor a predicar acerca del infierno porque no quieren ofender a la congregación. Pero el Señor Jesús predicó más sobre el infierno que acerca del cielo. Vea Mt. 5:22, 29, 30; 10:28; 11:28; 16:18; 18:9; 23:15, 33, etc.

La palabra “infierno” hace referencia a un lugar de castigo para los incrédulos en el futuro.

Hay tres palabras en las Escrituras que debemos conocer para entenderlo.

I. Sheol, palabra hebrea que hace referencia al “lugar de los muertos”, tanto de justos como de impíos.

(1) Justos: Sal. 16:10; 30:3; Is. 38:10, etc.

(2) Impíos: Nm. 15:33; Job 24:19; Salmo 9:17, etc.

II. Hades, palabra griega que siempre se refiere al lugar de los muertos, el estado intermedio entre la muerte y la resurrección. Véase Mt. 11:23; 16:18; Lc

10:15; 16:23; Hch. 11:27, 31; 1 Co. 15:55; Ap. 1:18; 5:8; 20:13, 14.

(1) Había dos lugares en el “mundo invisible”, Lc. 16:19-31.

(2) Cuando Jesús resucitó vació el lugar de consolación, llevando consigo a los que estaban allí al Tercer Cielo, Ef. 4:9, 10.

A. Versículo 9: “Descendió también a las partes más bajas de la tierra”, es decir, el día de Su muerte Jesús entró al Paraíso, al lugar de consolación. Véase Lc. 23:43.

B. Versículo 10: “Ascendió por encima de todos los cielos (el tercer cielo)”.

C. Al morir aquel día Jesús, así como le había prometido al ladrón arrepentido, entró en el “mundo invisible”, el lugar de consolación. Y salió de este lugar después de tres días para hacer cumplir la profecía, llevando consigo todos los espíritus (almas) de los redimidos al Tercer Cielo. Hoy, al morir, el alma del creyente va directamente al Tercer Cielo.

D. Aunque el lado de consolación del Sheol-Hades quedó vacío, todavía el lado de sufrimiento y de tormento continúa recibiendo las almas de los incrédulos.

III. El Gehena o valle de Hinom, era el basurero de la ciudad de Jerusalén, al cual Jesús usó como un símbolo del estado de los incrédulos después de la segunda resurrección. Ap. 20:10, el “lago de fuego”, el “infierno final”; Mt. 5:22, 29, 30; 10:28; 18:9, 23:15, 33; Mr. 9:43, 45, 47; Lc. 12:5; Stg. 3:6.

1. Todavía no hay nadie en el Gehena. Este lugar recibirá a los incrédulos después del Juicio del Gran Trono Blanco, Ap. 20:11-15.

IV. El carácter del “infierno”. Tiene una ubicación definida. Sus habitantes no solo poseen almas, sino cuerpos también. Es un lugar de:

(Página 3) 1. Asociaciones no santas, Ap. 21:8; 22:15.

2. Confinamiento y muerte, Ap. 20:14, 15; Mt. 5:24, 25.

3. Tristeza y desesperación, Lc. 13:28; Mt. 2:13; 24:51; 25:30; Jn. 3:36.

4. Miseria y tormento conscientes, Apo. 20:4,10; 14:11; Lc. 16:24, 25.

5. Oscuridad y degradación, Mt. 25:30; Ap. 22:11.

V. Los ocupantes finales del “infierno”:

1. Satanás y sus mensajeros, Mateo 25:41.

2. La bestia (el anticristo) y el falso profeta (el gran evangelista falso que actuará durante los siete años de la Gran Tribulación), Ap. 20:10.

3. Los hombres (y mujeres) incrédulos, Ap. 21:8.

VI. La duración eterna del “infierno”:

1. Establecida por razonamiento.

(1) El argumento de la existencia infinita del alma, Mr. 3:29.

(2) El argumento del sacrificio infinito de Jesús. No hay necesidad de un sacrificio infinito para un castigo temporal.

2, Establecida por revelación, Mt. 25:46; Mr. 3:29; Jn. 3:36; 2 Ts. 1:9. (Fin)

Santificación (MacArthur)

Enseñamos que todo creyente es santificado (apartado) para Dios por la justificación y por lo tanto, declarado santo e identificado como un santo. Esta santificación es posicional e instantánea y

no debe ser confundido con la “san-tificación progresiva”. Tiene que ver con la posición del creyente, no con su vida práctica actual o condición, Hechos 20:32; 1 Cor. 1:2; 6:11; 2 Tes. 2:13; Heb. 2:11; 3:1; 10:10, 14, 13:12; 1 Peter 1:2.

Enseñamos que por la obra del Espíritu Santo también hay una santificación progresiva mediante la cual el estado del creyente es llevado a un punto más cercano a la posición que disfruta por medio de la justificación. A través de la obediencia a la Palabra de Dios y la capacidad dado por el Espíritu Santo, el creyente es capaz de llevar una vida de mayor santidad con conformidad con la voluntad de Dios, volviéndose más y más como nuestro Señor Jesucristo, Juan 17:17, 19; Romanos 6:1-22; 2 Corintios 3:18; 1 Tes. 4:3, 4; 5:23.

Con respecto a esto, enseñamos que toda persona salva está involucrada en un conflicto diario, la nueva naturaleza en Cristo batalando en contra de la carne, pero hay provisión adecuada para la victoria por medio del poder del Espíritu Santo quien mora en el creyente. No obstante, la batalla permanece en el creyente a lo largo de esta vida terrenal y nunca se termina por completo. Toda afirmación de que un creyente puede erradicar el pecado de su vida en esta existencia terrenal NO ES BÍBLICA. La erradicación del pecado NO ES POSIBLE, pero el Espíritu Santo proporciona lo necesario para la VICTORIA sobre el pecado, Gál. 5:16-25; Fil. 3:12; Col. 3:9, 10; 1 Ped. 1:14-16; 1 Juan 3:5-9. (fin)

Fe

1. ¿Qué es fe? Juan 14:1; Romanos 10:6-10; 2 Corintios 5:7; Hebreos 11:1,1.
2. La fe es la verdad a ser creído, Salmo 27:13; Mateo 9:28-30; Marcos 11:24; **(Página 4)** Hebreos 11:3;
3. El propósito de fe, Hebreos 2:6; Juan 3:16; 2 Corintios 1:24; 1 Timoteo 1:5.
4. Los resueltos de fe, Hechos 10:43; Romanos 10:9-11; Galatas 2:20; Efes. 3:12.
5. La prueba de fe, Genesis 22:15-18; Juan 11:25-27; Santiago 1:3; 1 Pedro 1:7;
6. El poder de fe, Mateo 9:28-30; Marcos 9:23; Efesios 6:16; Santiago 5:15
7. De fe a compacidad, Romanos 4:3; Heber-os 4:3; Santiago 2:17; 1 Juan 5:4. (fin)

Disconfiar

1. Debemos dudar a si mismo, Proverbios 28:26; Mateo 16:33, 34; Romanos 11:20; 1 Corintios 10:12; Fil. 2:21.
2. Debemos dudar hombres, Jere. 17:5; Isaías 2:22.
3. Debemos dudar el mundo, Lucas 12:19, 20; 1 Timoteo 6:9, 10; Job 27:8; Santiago 4: 13-15; Lucas 15:14.
4. No debemos dudar a Dios, Salmo 34:8; Isaías 26:3, 4; 1 Tim. 6:17; Hebreos 11:6;
5. No debemos dudar el Cristo, Juan 14:1; 6:21; 2 Timoteo 1:12; Mateo 14:31.
6. Aviso contra dudar, 1 Juan 5:10; Apoc. 21:8; Marcos 12:28; Hebrós 3:12.
7. Recompensas de confiar, Salmo 2:12; Isaías 30:18; Jeremías 17:7, 8; Mateo 21:21; Proverbios 16:20. (fin)

El Poder de Cristo

1. Su poder in el tercer cielo, Juan 1:1.3;

1:10; 1 Corintios 8:6; Efesios 3:9; Colosen-ses 1:16; Hebreos 1:2; Isaías 9:6; Salmo 33:6; 101:35; Juan 5:17, 18; 10:30; Filip 2:6; Apo. 1:8; 3:14.

2. Su poder sobre la tierra, Mateo 9:6; 11:5; 8:27; Lucas 7:50; Marcos 8:19; Juan 11:43, 44; Mateo 8:2, 3; 9:20-22; 17:18; Marcos 3:5; Lucas 7:11-15; 8:23, 24.

3. Su poder en la muerte, Juan 12:24-33; Levi-tico 17:11; Isaías 53:5; Mateo 26:28; Romanos 5:10; 1 Corintios 11:26; Gálatas 3:13; Efesios 1:7; Filipenses 2:8; Colosen-ses 1:21, 22; Hebreos 2:9; 1 Juan 1:7; Apocalipsis 5:9.

4. Su poder en la resurrección, Romanos 1:4; Mateo 28:18; Los Hechos 2:24; Rom. 4:25; 6:6-9; 8:34; Efesios 2:4-6; Colosen-ses 2:12; 3:1-4; 1 Pedro 1:3.

5. Su poder in exaltation, Efesios 1:20-23; Juan 14:19; Los Hechos 5:31; Romanos 5: 10; 1 Corintios 1:24; Filipenses 2:6-11; 1 Pedro 3:22; Apo. 1:18.

6. Su poder in intercesión, Hebreos 7:25; Exodo 28:38; 1 Juan 2:1; Hebreos 2:17, 18; 4: 15, 16; Hebreos 5:1, 2; Salmo 103: 14; Oseas 11:8; Juan 8:1; Efesios 5:25-27. (fin)

El Propósito de la Segunda Venida de Cristo

1. En relación con los justos, los salvos.
 - (1) La resurrección de los muertos, 1 Tes. 4:16; 1 Cor. 15:22, 23.
 - (2) La transformacón de los vivos, 1 Cor. 15:51, 52.
 - (3) El arrebatamiento de todos, 1 Tesalonicenses 4:17. Los resucitados y los trans-formados serán arrebatados

juntamente y unidos en el arrebaímiento.

(4) El juicio y recompensa por las obras, 2 Cor. 5:10; 1 Cor. 3:12-15.

(5) La consumación de la relación entre **(Página 5)** Cristo y los redimidos obedientes de la edad presente, 1 Cor. 15:51,52

(6) El establecimiento de la esposa en su hogar en la Nueva Jerusalén, Apo. 21:2; Juan 14:2, 3; 1 Tes. 4:17; Ap. 21:9, 10. El futuro hogar de la esposa de Cristo es el lugar preparado en la casa del Padre, el Nueva Jerusalén.

2. En relación con los malos, los incrédulos, 2 Tes. 2:7-12; Apo. 3:10, véase Zac. 14:3-12; 2 Tes. 1:7-9; 2:8.

(1) Los identificados con los ejércitos del Anticristo son destruidos en la tierra en la revelación de Jesucristo, Apo. 19:19-21; Zacarías 14:3-12; 2 Tes. 1:7-9; 2:8.

(2) Los clasificados como las naciones representadas por los cabritos son destruidos en juicio y sujetos a la condenación eterna, Mateo 25:31, 32, 41.

(3) Los que son abiertamente malos durante la edad del reino de mil años, son juzgados inmediatamente, Salmo 101:5-8; véa Salmo 72:4-6; Isaías 26:9; Miqueas 5:8-15.

(4) Son resucitados al concluir el reinado de Cristo para su juicio final, Apo. 20:12; véase Juan 5:28, 29.

(5) Ellos son traspasados al lugar de condenación final, o sea el infierno, Apo. 20:15, véase Lucas 12:4, 5.

Jesucristo viene a la tierra para juzgar a las naciones vivientes, para castigar y destruir en la tierra al incrédulo y

desobediente y para trasladarlos al lugar de la condenación final.

3, En relación con el Anticristo:

1. Su venida predica, 1 Juan 2:18, vea 2 Tes. 2:3-12; 1 Juan 2:22; 4:3; 2 Juan 7.

2. El estudio del anticristo es muy importante.

(1) Un retrato de su personalidad, 2 Tes. 2:3, 4, 9; Ez. 28:3; Dan. 7:20; 8:23, 24; Apo. 6:2; 13:2, 4; 17:17.

(2) Una descripción de su carácter, 2 Tes. 2:3, 9, 10.

(3) Su entrada en una relación de pacto con los judíos, Daniel 9:27, véase Isa.

28:14-18; Juan 5:3. Los judíos, habiendo regresado a Palestina, y con un templo reedificado en Jerusalem, recibirán a este hijo de perdición como a su “mesías”, imitando al verdadero Cristo y hará un pacto con los judíos por siete años, ganará el poder en Jerusalem, sólo para quitarse más adelante la máscara y quebrantar el pacto. Daniel 9:27; 11:31; Mateo 24:15.

(4) En la mitad de la semana setenta de Daniel, el pacto con los judíos será quebrantado. La identidad del falso mesías será revelada, véase 2 Tes. 2:4.

(5) Su exaltación y adoración como Dios, Ap. 13:4-6, 12. Isa. 14:12-17; Dan. 11:36; 2 Tes. 2:3, 4.

(6) Su destrucción and condenación final en la revelación de Jesucristo, 2 Tes. 2:8; Apo. 19:19-21. En Su regreso, el Señor destruirá el anticristo. (a continuar)

Pregunta: "¿Cómo recibo el perdón de Dios?"

Respuesta: [Hechos 13:38](#)

¿Qué es el perdón y por qué lo necesito ?

La palabra "perdonar" significa hacer bor-rón y cuenta nueva, absolver, cancelar una deuda. Cuando le hacemos daño a alguien, buscamos su perdón a fin de restaurar la (**Página 6**) relación. El perdón no es otor-gado debido a que la persona merezca ser perdonada. Nadie merece ser perdonado. El perdón es un acto de amor, misericordia y gracia. El perdón es una decisión de no guardar rencor a otra persona, pese a lo que le haya hecho.

La biblia nos dice que todos necesita-mos el perdón de Dios. Todos hemos co-metido pecado. [Eclesiastés 7:20](#) declara, "Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque". [1 Juan 1:8](#) dice, "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros". Todo pecado es a la larga un acto de rebelión en contra de Dios ([Salmos 51:4](#)). Como resul-tado, necesitamos desesperadamente el per-dón de Dios. Si nuestros pecados no son perdonados, pasaremos la eternidad sufri-endo las consecuencias de nuestros peca-dos ([Mateo 25:46](#); [Juan 3:36](#)).

Perdón – ¿Cómo lo obtengo?

Afortunadamente, Dios es tierno y compa-sivo. ¡Está ansioso de perdonar nuestros pecados! [2 Pedro 3:9](#) nos dice que Dios es, "...paciente para con nosotros, no querien-do que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". Dios desea perdonarnos, **así que** ha hecho provisión para nuestro perdón.

El único castigo justo por nuestros pecados es la muerte. La primera parte de [Romanos 6:23](#) declara, "Porque la paga del pecado es muerte...". La muerte eterna es lo que hemos ganado por nuestros pecados. Dios, en Su plan perfecto, se hizo hombre en la persona de Jesucristo ([Juan 1:1, 14](#)). Jesús murió en la cruz, llevando el castigo que merecíamos – la muerte. [2 Corintios 5:21](#) ¡Jesús murió en la cruz, llevando el castigo que merecíamos! Siendo Dios, la muerte de Jesús proveyó el perdón por los pecados del mundo entero. [1 Juan 2:2](#) ([1 Corintios 15:1-28](#)). Gloria a Dios **que**, a través de la muerte y resurrección de Jesucristo, la segunda parte de [Romanos 6:23](#) es verdad, "...mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro".

¿Quiere que sus pecados sean perdona dos? ¿Tiene un persistente sentido de culpa que no parece desaparecer? El perdón de sus pecados está disponible si usted pone su fe en Jesucristo como su Salvador. [Efesios 1:7](#) ". Jesús pagó la deuda por nosotros para que pudiéramos ser perdona dos. Todo lo que usted tiene que hacer es pedirle a Dios que le perdone a través de Jesús. Si usted cree que Jesús murió para pagar por su perdón entonces ¡Él lo perdonará! [Juan 3:16-17](#) contiene este maravilloso mensaje,

Perdón — ¿Es en realidad así de fácil?

¡Sí, es así de fácil! Usted no puede ga-nar el perdón de Dios. No puede pagarle a Dios por Su perdón. Usted solo puede reci-birlo por la fe, por medio de la gracia y mi-sericordia de Dios. Si usted desea aceptar a Jesucristo como su

Salvador y recibir el perdón de Dios, aquí está una oración que usted puede hacer. Hacer esta oración o cu-alquier otra, no va a salvarlo. Es solamente el confiar en Jesucristo lo que le puede li-brar del pecado. Esta oración es simple-mente una manera de expresar a Dios su fe (**Página 7**) en Él, y agradecerle por prove-erle Su perdón. "Dios, sé que he pecado contra ti y merezco el castigo. Pero Jesu-cristo tomó el castigo que yo merecía, de manera que a través de la fe en Él yo pueda ser perdonado. Pongo mi confianza en Ti para la salvación. ¡Gracias por Tu maravi-llosa gracia y perdón! ¡Amén!". (El Fin)

Pregunta: "¿Cómo debemos vivir nuestras vidas a la luz del regreso de Cristo?"

Respuesta: Creemos que el regreso de Cristo es inminente, es decir, Su regreso puede ocurrir en cualquier momento. Nosotros, con el apóstol Pablo, buscamos "la esperanza bienaventurada y la manifes-tación gloriosa de nuestro gran Dios y Sal-vador Jesucristo" (**Tito 2:13**). Sabiendo que el Señor puede regresar hoy, algunos son tentados a dejar lo que estén haciendo y sólo "esperar" Por Él.

Sin embargo, hay una gran diferencia entre saber que Jesús podría regresar hoy y saber que Él regresará hoy. Jesús dijo, (**Mateo 24:36**). El tiempo de Su venida es algo que Dios no ha revelado a nadie, y así, hasta que Él nos llame a Sí mismo, debe-mos continuar sirviéndole. En la parábola de Jesús de los diez talentos, el rey que estaba por ausentarse, instruye a

sus sier-vos: "Negociad, entre tanto que vengo" (**Lucas 19:13**).

El regreso de Cristo siempre se presen-ta en la Escritura como una gran motiva-ción para actuar, no como una razón para dejar de hacerlo. En **1 Corintios 15**, Pablo resume su enseñanza sobre el arrebatamiento diciendo, (Verso 58). En **1 Tesalonicenses 5**, Pablo concluye una lec-ción sobre la venida de Cristo con estas palabras; "Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios" (Verso 6). Retroceder y "cuidar el puesto" nunca fue la intención de Jesús para noso-tros. En vez de eso, trabajemos mientras podamos. "...la noche viene, cuando nadie puede trabajar" (**Juan 9:4**).

Los apóstoles vivieron y sirvieron con la idea de que Jesús podría regresar durante el término de sus vidas; ¿qué hubiera suce-dido si hubieran dejado de trabajar y sólo hubieran "esperado"? Hubieran estado en desobediencia a la Gran Comisión de "ir por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (**Marcos 16:15**), y el evangelio nunca habría sido esparcido. Los apóstoles entendieron que el regreso inmi-nente de Jesús significaba que ellos debían ocuparse de la obra de Dios. Ellos vivieron la vida al máximo, como si cada día fuera el último. Nosotros, como ellos, debemos ver cada día como un regalo y usarlo para glorificar a Dios.

Pregunta: "¿Es la salvación por fe solamente, o por fe mas obras?"

Respuesta: Esta es tal vez la pregunta más importante en toda la teología cris-tiana.

Esta pregunta es la razón de la Re-forma – la división entre la iglesia protes-tante y la iglesia católica. Esta pregunta es una diferencia clave entre el cristia-nismo Bíblico y la mayoría de las sectas que profesan ser "cristianas". ¿Es la sal-vación por fe solamente, o por fe más las **(Página 8)** obras? ¿Soy salvo solamente creyendo en Jesús, o tengo que creer en Jesús y hacer ciertas cosas?

El asunto de la fe sola o de la fe más obras, se ha hecho difícil a causa de algu-nos pasajes de la biblia difíciles de con-ciliar. Compare [Romanos 3:28](#), [5:1](#) y [Gálatas 3:24](#) con [Santiago 2:24](#). obras? Algunos ven una diferencia entre Pablo (la salvación es por fe solamente) y Santi-ago (la salvación es por fe más obras). Pablo dogmáticamente dice que la justifi-cación es por fe solamente ([Efesios 2:8-9](#)), mientras que Santiago parece estar diciendo que la justificación es por fe más obras. Este aparente pro-blema se re-suelve al examinar correcta-mente lo que Santiago estaba hablando. Santiago está refutando la creencia de que una persona pueda tener fe sin produ-cir ninguna bue-na obra ([Santiago 2:17-18](#)). Santiago enfatiza el punto de que la fe genuina en Cristo va a producir una vida cambiada y buenas obras ([Santiago 2:20-26](#)). Santiago no está diciendo que la justificación es por fe más obras, sino que más bien una persona verdaderamente justificada por fe, va a tener buenas obras en su vida. Si una per-sona afirma ser un creyente, pero no tie-ne buenas obras en su vida – entonces es probable que no tenga

una fe genuina en Cristo ([Santiago 2:14](#), [17](#), [20](#), [26](#)).

Pablo dice lo mismo en sus escritos. Los buenos frutos que los creyentes deb-erían tener en su vida, se mencionan en [Gálatas 5:22-23](#). Inmediatamente des-pués de decirnos que somos salvos por fe y no por obras ([Efesios 2:8-9](#)), Pablo nos informa que fuimos creados para ha-cer buenas obras ([Efesios 2:10](#)). Tanto Pablo como Santiago esperan una vida cambiada, "¡De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas!" ([2ª Corintios 5:17](#)). Santiago y Pablo no discrepan en su enseñanza so-bre la salvación. Ellos se acercan al mis-mo asunto desde diferentes perspectivas. Pablo simplemente enfatizó que la jus-tificación es solamente por fe, mientras Santiago pone énfasis en el hecho de que la fe en Cristo produce buenas obras. (fin)

Libro de Romanos

Autor: [Romanos 1:1](#) identifica al autor del libro de Romanos como el apóstol Pablo. [Romanos 16:22](#) indica que Pablo utilizó la ayuda de un hombre llamado Tercio para transcribir sus palabras.

Fecha de su Escritura: El libro de Romanos fue escrito probablemente entre el 56-58 d.C.

Propósito de la Escritura: Como en todas las epístolas de Pablo a las iglesias, su propósito en escribirlas, era para pro-clarar la gloria del Señor Jesucristo me-diante la enseñanza de la doctrina, y la edificación y el ánimo para los creyentes

que recibieran su carta. Una preocupación en particular para Pablo, era aquellos para quienes escribió esta carta—aquellos que estaban en Roma que eran “amados de Dios y llamados a ser santos” ([Roma-nos 1:7](#)). Por ser él mismo un ciudadano romano, él tenía una pasión única por (**Página 9**)aquellos en la asamblea de creyentes en Roma. Puesto que él, hasta **este** momento, no había visitado la iglesia en Roma, esta carta también servía como su presentación ante ellos.

Versos Clave: [Romanos 1:16](#), [3:9-11](#), [3:21](#), [3:23](#), [Romanos 5:8](#), [6:23](#), [8:9](#), [8:28](#), [8:37-9](#), [10:9-10](#), [12:1,19](#), [16:17](#).

Breve Resumen: Pablo estaba entusiasmado con la idea de poder ministrar al fin en esta iglesia, y todos estaban bien enterados de este hecho ([Romanos 1:8-15](#)). La carta a los Roma-nos fue escrita desde Corinto justo antes del viaje de Pablo a Jerusalén para llevar las ofrendas que le habían sido entregadas para los pobres de allá. Él había intentado ir a Roma y posteriormente a España ([Roma-nos 15:24](#)), pero sus planes fueron interrumpidos cuando fue arrestado en Jerusalén. Eventualmente él iría a Roma pero como prisionero. Febe, quien era un miembro de la iglesia en Cencrea cerca de Corinto ([Romanos 16:-1](#)), es quien probablemente llevó la carta hasta Roma. El libro de Romanos es principalmente una obra de doctrina y puede ser dividido en cuatro secciones: la necesidad de justicia, 1:18—3:20; la justificación provista, 3:21—8:39; la justicia vindicada,

9:1—11:36; la justicia practicada, 12:1—15:13. El tema principal de esta carta es obviamente – la justificación. Guiado por el Espíritu Santo, Pablo primeramente condena a todos los hombres por su pecaminosidad. Él expresa su deseo de predicar la verdad de la Palabra de Dios a aquellos que estaban en Roma. Era su esperanza que ellos permanecieran en el camino correcto. Señala enérgicamente que no se avergüenza del evangelio ([Romanos 1:16](#)), porque es el poder mediante el cual todos son salvados.

El libro de Romanos nos habla acerca de Dios, quién es Él y lo que Él ha hecho. Nos habla de Jesucristo, de lo que Él logró con Su muerte. Nos dice acerca de nosotros mismos, de lo que éramos sin Cristo y lo que somos después de haber confiado en Cristo. Pablo señala que Dios no demandó que los hombres hubieran ya enderezado sus vidas antes de venir a Cristo. Mientras que aún éramos pecadores, Cristo murió en la cruz por nuestros pecados.

Conexiones: Pablo utiliza a varios personajes y eventos del Antiguo Testamento como ilustraciones de las gloriosas verdades en el libro de Romanos. Abraham creyó y fue justificado por su fe, no por sus obras ([Romanos 4:1-5](#)). En [Roma-nos 4:6-8](#), Pablo se refiere a David quien reitera la misma verdad: ([Salmo 31:1-2](#)) Pablo usa a Adán para explicar a los romanos la doctrina de la herencia del pecado y usa la historia de Sara e Isaac, el hijo de la

promesa, para ilustrar el principio de que los cristianos son los hi-jos de la promesa de la gracia divina de Dios a través de Cristo. En los capítulos 9—11, Pablo resume la historia de la naci-ón de Israel y declara que Dios no ha rechazado completa y definitivamente a Israel (**Romanos 11:11-12**), pero sí ha permitido que ellos “tropie-cen” solo has-ta que haya entrado la plen-itud de los gentiles para alvación.

(Página 10) Aplicación Práctica: El libro de Romanos deja en claro que no hay nada que podamos hacer para sal-varnos a nosotros mismos. Cada “buena” obra que hayamos hecho alguna vez, es como un trapo in-mundo ante Dios. Así que tenemos sobre nosotros la sentencia de muerte por nu-estras transgresiones y pecados, de la que solo la gracia y miser-icordia de Dios puede salvarnos. Dios e-xpresó esa gracia y misericordia al enviar a Su Hijo, Jesu-cristo, a morir en la cruz en nuestro lugar. Cuando entregamos nu-estras vidas a Cris-to, ya no somos controlados por nuestra natural-eza de pecado, sino que somos con-trolados por el Espíritu. Si confesamos que Jesús es el Señor, y creemos que Él fue le-vantado de los muertos, somos salvados, nacidos de nuevo. Necesitamos vivir nues-tras vidas como una ofrenda a Dios, como un sacri-ficio vivo para Él. La adoración del Dios que nos salvó, debe ser nuestro más alto deseo. Tal vez la mejor aplicación de Romanos sería aplicar Romanos 1:16 y no avergonzarnos del evangelio. En vez de ello, ¡seamos todos fieles en proclamarlo! (fin)

¿Cómo sabes que el Espíritu Santo mora en ti? La respu-esta carismática:

“¿Cómo sé que el Espíritu Santo mora en mi? La Renovación Carismática ofrece un respuesta a esta pregunta. El bautismo del Espíritu Santo es una experiencia fuerte que convence al receptor que Dios es real”. En otras palabras, “yo sé que es verdad porque yo lo he ex-perimentado. Lo he sentido. Me ha sucedido a mí”.

La respuesta bíblica se encuen-tra en Romanos 8:9 --Si una per-sona no tiene el Espíritu Santo, no es de ÉL. No pertenece a Cristo. No es cristiano. Si soy una perso-na salva, entonces tengo el Espí-ritu Santo. ¿Cómo lo sé? LO SÉ, porque ¡Dios LO DICE ASÍ! Todos los que creen en Cristo han reci-bido el Espíritu (Juan 7:39). Pablo dijo, (2 Timoteo 1:14) y esto es verdad en cuanto a todo hijo de Dios comprado con san-gre. De acuerdo a la definición de Dios (1 Corintios 6:19, Romanos 8:9; Ju-an 7:39); etc.), un cristiano es al-guien en quien mora el Espíritu Santo y que, por lo tanto, ha re-cibido el Espíritu. No hay tal cosa como

una persona que es justificada por fe, pero que no ha recibido el Espíritu. La recepción y la presencia del Espíritu en el creyente no se basa en una cuestionable experiencia subjetiva. Se basa sobre la simple afirmación de la Palabra de Dios.

¿Tu canasta de salvación incluye el don del Espíritu Santo? ¿Tienes una salvación total y completa, o **(Página 11)** faltan algunas cosas? La Palabra de Dios enseña que nuestra canasta de salvación es amplia y completa. Cuando recibiste a Cristo por fe, Juan 1:12 también recibiste todo lo que viene (sigue)

La Historia de la Asamblea de Jesucristo durante Los Sigos

1. Siglo 100, Jesús fundó Su asamblea, Mateo 4:18-22.
2. Siglo 200, Gobierno cambiado, ahora bautismo para regeneración,
3. Siglo 300 bautismo para infantes.
4. Siglo 400, Unión entre la “iglesia” y el Estado abajo Constantino.
5. Siglo 500, Papismo establecido, mariología, bautismo de infantes.
6. Siglo 600, Indulgencias.
7. Siglo 700, Purgatorio
8. Siglo 800, Adoración de los “santos” y las imágenes.
9. Siglos 900, División entre los Romanos y los Griegos.

10. Siglo 1000, Infantes dada la “cena”
11. Siglo 1100, Introducción de la transubstanciación.
12. Siglo 1200 Transubstanciación.
13. Siglo 1300 Celibato, Confesión Auricular, Inquisición, la lectura de la Biblia prohibida.
14. Años de la obra de Whicliff, 1330-1384.
15. Años de Savonarola, 1432-1499, de Zwingli, 1484-1531.
16. De Lutero, 1483-1546, Iglesia Luterana.
17. De Calvino, 1509-1564, Iglesia Presbiterio., etc. Etc.
18. Las asambleas bautistas no conformistas han estado en existencia desde el tiempo de los apóstoles. **(fin)**

La Vida Cristiana Y CÓMO DEBE VIVIRSE.

Texto: Gálatas 2:20; 1 Corintios 15:10.

Es esencial que cada creyente examine con diligencia las Escrituras para ver lo que Dios enseña respecto a la vida cristiana y cómo ha de ser vivida. Se sostienen hoy en día varias enseñanzas equivocadas, como la que dice que el creyente está bajo la ley como regla de vida y como medio de santificación. Scofield se opuso a esta falsa enseñanza en su nota que se encuentra bajo Gálatas 1:6, “La prueba del evangelio es gracia. Si el mensaje excluye la gracia, **o mezcla la ley**

con la gracia como el medio de la justificación o santificación (Gálatas 2:21; 3:1-3), o niega el hecho o la culpa del pecado, lo cual es lo único que da a la gracia ocasión y oportunidad de actuar, entonces es “otro” evangelio, y el predicador está bajo el anatema de Dios”. El Señor Jesucristo es nuestra VIDA. (Romanos 7:4). Por la gracia de Dios hemos sido **(Página 12)** unidos a Cristo en una admirable unión. Quiera el Señor abrir nuestros ojos para ver estas cosas.

Los siguientes pasajes, ordenados en varias categorías, pueden ser de ayuda para discernir la vida cristiana, de qué se trata y como ha de ser vivida. La enseñanza de las epístolas del Nuevo Testamento es muy clara. Quiera Dios ayudarnos a entender estas cosas.

1) LA VIDA CRISTIANA ES NADA MENOS QUE LA VIDA DE Cristo.

(Juan 15:5). (Rom. 6:4). (Gál. 2:20). (Fili. 1:21). (Col. 1:27; 3:3-4). (2 Cor. 4:10-11). (Gál. 4:19) La vida cristiana es Cristo manifestando y desarrollan-do **Su vida** en el creyente.

2) EL DESARROLLO DE LA VIDA DE CRISTO ES REALIZADO POR

EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO RESIDENTE. **(Juan 14:17)(Juan 15:26; 16:14). (Hechos 1:8).**

(Hechos 4:33). (Romanos 8:2, 4. (Gálatas 5:16). (Efe. 1:18-19).(Efesios 3:20).

3) LA DINÁMICA DE LA VIDA CRISTIANA ES DIOS OBRANDO PODEROSAMENTE EN MÍ. (1 Corintios 1:29; también en el versículo 30 leemos que Jesu-cristo es mi santificación).

“(Efesios 2:10). (Gálatas 6:15). (Filipenses 2:13). (Juan 15:5). (Colosenses 1:29).

(Hebreos 13:21).

4) LA VIDA CRISTIANA ESTÁ BASADA EN LA OBRA ACABADA DE JESUCRISTO.

La clave no está en lo que yo hago, sino en lo Jesucristo ya ha hecho.

Todos sabemos que esto es cierto en cuanto a nuestra salvación. Descansamos en la obra acabada de Cristo. Cuando se trata de la vida cristiana, muchos creyentes dejan de hacer eso. Jesucristo ha hecho la obra. Necesitamos simplemente creerlo y mantenerlo.

(Romanos 6:6). La crucifixión de nuestro viejo hombre no es algo que nosotros debamos hacer. Es algo que ya fue hecho, hace

como 2000 años atrás.

(Gálatas 2:20—es un hecho realizado, consumado).

(2 Corintios 5:17). No se nos dice que seamos nuevas criaturas. Este no es un mandamiento que debe ser obedecido, sino un hecho que debe ser creído.

(Colosenses 3:9-10). Note que Pablo no dice que nos despojemos del viejo hombre y nos revistamos del nuevo (aunque él nos lo dice **(Página 13)** en Efesios capítulo 4). En Colosenses capítulo 3 el énfasis es sobre la verdad posicional y Pablo dice que despojarse del viejo hombre no es algo que el creyente debe hacer, porque ya fue hecho. **HABIÉNDOOS DESPOJADO DEL VIEJO HOMBRE** (pasado), esto es un hecho. Por fe debemos sostener los hechos de Dios.

5) LAS GRANDES VERDADES DE LA IDENTIFICACIÓN. Para ser salvo, creí en el glorioso hecho que Jesucristo murió y resucitó por mí. Para vivir la vida cristiana, debo creer en el glorioso hecho de que morí con Cristo y que resucité con Cristo. Ambos hechos, son hechos consumados. La verdad que se relaciona con mi salvación (justificación) implica **SUSTITUCIÓN** (Cristo murió por

mis pecados). La verdad que se relaciona con mi vida cristiana (santificación) implica

IDENTIFICACIÓN (yo morí con Cristo). Observe los siguientes versículos que implican **IDENTIFICACIÓN:** (Romanos 6:2,6). (Gálatas 2:20). (Colosenses 2:20). (Colosenses 3:3). (1 Pedro 2:24).

6) AFIRMANDO LOS HECHOS DE LA PALABRA DE DIOS POR FE.

Estos hechos son verdaderos en cuanto a todo creyente. La clave para que estos hechos lleguen a ser realidad en nuestra experiencia, es la FE. Mientras más confiemos en estos hechos, tanto más estos hechos llegarán a ser realidad en nuestra experiencia actual. Demasiadas veces nos apartamos de los hechos de nuestra perfecta posición en Cristo y fijamos nuestra vista equivocadamente en nuestra condición de luchas y fracasos. Un creyente dio la siguiente ilustración que puede ser de ayuda: "El Hecho, la Fe y la Experiencia caminaban sobre un muro. El Hecho caminaba resueltamente, sin mirar a la derecha ni a la izquierda y nunca hacia atrás. La Fe lo seguía, y todo iba muy bien mientras

mantenía su mirada fija en el Hecho; pero tan pronto como comenzó a preocuparse por la Experiencia y se volvió para ver como andaba, perdió el equilibrio y cayó del muro y la pobre Experiencia cayó tras ella". La fe es la clave. (Rom. 6:11). (Col. 2:12). (Gálatas 2:20). (Gálatas 5:6).(Hebreos 3:19; 4:11). (1 Juan 5:4).**"MAS EL JUSTO VIVIRÁ POR FE** (Hebreos 10:38).

(Página 14) **7) LA VIDA CRISTIANA DEBE CONTINUAR TAL COMO COMENZÓ.** (Col. 2:6).(2 Cor. 5:7). (Gál. 3:2-3). (Gál. 5: 5-7). (Heb. 12: 1-2).

8) TAL COMO EN EL EVANGELIO, ASÍ TAMBIÉN EN LA VIDA CRISTIANA: LA CRUZ DEBE SER CENTRAL. (Gál, 6:14). Gál. 2:20)." (Rom. 6:6). 1 Cor. 2:2).Filipenses 3:10). (2 Corintios 4:10-11). (2 Corintios 5:14-15). (Juan 12:24-25). (Col. 3:3). (1 Pedro 4:1).

9) EL CRISTIANO NO ESTÁ BAJO LA LEY COMO REGLA DE VIDA Y EL CRISTIANO NO ESTÁ BAJO LA LEY COMO MEDIO DE SANTI-FICACIÓN." (Romanos 6:14 y ver el versículo 15). (Gál.3:2-3)." (Gál-5:18). (Gálatas 3:11-12).

La ley no puede dar vida. La ley no puede hacer santa a una persona. No puede santificar. No es que la ley sea el problema (Romanos 7:12), sino que los hombres pecadores no pueden cumplirla (Romanos 7:14). Los que se colocan bajo la ley experimentarán esclavitud, por-que el pecado tendrá dominio sobre ellos (compare Romanos 6:14). Jesucristo es nuestra regla de vida: "Porque para mí el vivir es Cristo" (Filipenses 1:21). Nuestras luchas en la carne y nuestros esfuerzos por guardar la santa ley de Dios solo pueden terminar en fracaso. "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte" (Romanos 8:2). La ley nunca puede ser cumplida por nosotros, pero puede ser cumplida EN NOSOTROS por el poder y la obra de Dios, apropiados por fe: "Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Romanos 8:4). La salvación es "por gracia mediante la fe" y también lo es la santificación (fin)

Esta revista es la obra de J. Alvino N. Y es enviado gratis una vez cada

dos meses debido al costo alto del
porte. Es disponible a:
www.hojasdeoro.com/ donde tu
puedes ver las ediciones del pasado.
Toda correspondencia: jan23@cox.net
o Por Correo Postal:
Hojas de Oro
660 South Front
Salina, Kansas 67401 EE. UU. (avión)